

106-5

R.7.666

REVISTA ESPAÑOLA

Nuestros redactores



Don Federico Reaño

AÑO XII.

NUM. 531.

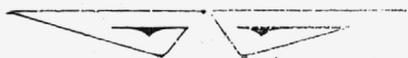
SUMARIO

- I Advertencia.
- II Un serio peligro, por *Juan Rosado Arroyo*.
- III Hechos y sucesos, por *Federico Reaño*.
- IV El Arte en Sevilla, por *Manuel Jiménez Fernández*.
- V Refranes meteorológicos.
- VI Apuntes para la Historia de Morón, por *Z*.
- VII Valores Sociales, por *Curro Sanso*.
- VIII Noticias.
- IX De Sociedad.

 Suscribase V. a la REVISTA ESPAÑOLA

ADVERTENCIA

Agradeceríamos a nuestros queridos suscriptores el importe de su abono, para atender, en momentos tan especiales como son los presentes, a los grandes gastos que hoy pesan sobre la Revista Española. Y perdonen que les hagamos esta súplica, que suponemos será estimada, por ser razonable.



Revista Española

Publicación ilustrada semanal
CIENCIAS - LETRAS - ARTES

Director propietario: JOSÉ PLATA Y NIETO.

Año XII. Morón de la Frontera 2 Julio de 1925 Núm. 531

UN SERIO PELIGRO

Cuando la fiebre futbolística hizo su aparición en nuestra Nación, un grupo de esos señores que han dado en llamarse *intelectuales*, frotáronse las manos y tomando como poderosa arma de combate, un sector de la prensa culta, mostraron en ella, sin reserva de género alguno, la satisfacción que les producía, el ver cómo España abría sus fronteras al viril deporte.

«La Fiesta Nacional toca a su fin; el fútbol será el encargado de darle la puntilla»; «La España de la pandereta, no nos avergonzará más»; «La fiesta bárbara está a punto de expirar»; éstos y otros epítetos redactados en semejante forma, eran con los que encabezaban los indicados sendos artículos, donde querían demostrar la incultura y el salvajismo que encierran las escenas que presenciamos en la fiesta de sangre y de sol, indicándonos al mismo tiempo las ventajas que el fútbol reportaría a la juventud.

Comencemos reconociendo que la Fiesta Nacional adolece de muchos defectos e inconvenientes; pero es algo tan nuestro, es algo tan tradicional que inútiles serán los esfuerzos encaminados a hacerla desaparecer, pese a don Eugenio Noel y a sus secuaces.

Somos los primeros en reconocer, que una raza como la nuestra más preocupada de si Lalanda podía competir con Granero y que estaba punto de ser pasto de desaprensivos acaparadores, no merecía gran cosa ser bien mirada por países cultos y civilizados.

No nos extrañaba tampoco, que en esos países se criticara el hecho de que nuestros principales portavoces de la opinión dedicaran planas íntegras a reseñar corridas de toros.

Pero como era de suponer, el deporte futbolístico no ha servido para atajar el mal, sino dado el cariz que ha tomado podemos asegurar que ha venido a acrecentarle.

Lo que comenzó con la aceptación pública a ser deporte, se ha convertido hoy con la también pública recriminación en profesionalismo.

Por esta causa el noble deporte del fútbol, que tantas ventajas reporta a la juventud en otros países, en España tan solo, según vamos viendo, conocemos sus efectos por lo contraproducente que han sido.

Es un acierto indiscutible el haber conseguido que la juventud se aparte de la ciudad dedicando sus horas de ocio a la práctica del deporte aludido; de este modo alejándose del vicio conseguirá la salud del cuerpo.

Por otra parte la nación ganará en ello la posesión de hombres fuertes y robustos que, confiados en su complexión física, sabrán defenderla.

Pero como se temía, nuestra juventud, tan obsesionada está con el balompié, que todas las horas del día, le parecen pocas para practicar el deporte, relegando al olvido la misión intelectual que en lugar preferente debe cultivar.

Porque, señores, ¿qué dirán los países cultos y civilizados de una raza que sólo atiende a su desarrollo corporal?

¿Qué dirán esos países, cuando nuestros principales rotativos dedican plana y más planas reseñando encuentros de fútbol y sólo dedican unas líneas para protestas del insólito caso dado de que un profesor en plena aula demuestre su descontento porque los alumnos muestren su predilección por la Histología de Ramón y Cajal?

No sólo hombres fuertes necesita la Patria, aún más necesitada ésta de hombres con capacidad intelectual para resolver los problemas que a veces ponen en grave riesgo su vida.

Si antes criticábamos que los jovencuelos admiraran a Joselito y su nombre fuera pronunciado con respeto que merece un héroe, hoy no podemos tampoco dejar fuera de crítica que los nombres de Zabala, Zamora, etc., estén constantemente en boca de los rapaces.

No olvidemos que España será grande cuando la juventud admire y considere como sus ídolos predilectos a Ramón y Cajal, Benavente, y con ellos la gloriosa legión de nuestros hombres cumbres.

Convenzámonos que los grandes problemas de la vida no se resuelven ni con una media verónica ni a puntapiés...

Como deporte, el fútbol, es no sólo conveniente, sino preciso de todo punto.

Lo que no se debe consentir es que la juventud dedique todos sus afanes y entusiasmos tan sólo a él; no sólo de pan vive el hombre.

Amante cual ninguno soy yo del fútbol para que no sienta el deber cumplido al exponer los peligros que puede acarrear si como deporte no se toma.

Juan Rosado Arroyo.





Hechos y sucedidos

RELATOS HISTORICOS, BREVES Y HUMORÍSTICOS

I

Una hazaña de Carancio

Esto de «Carancio» parece un camelo y no lo es. Carancio ha existido, aunque parezca mentira y ha realizado una hazaña que puede incluirse en el número de las titánicas, así como suena, y que en las *Historias* de España de medio pelo no se consigna, por lo que vamos nosotros a relatarla *cálamo concurrente* para no ser pesados.

Numancia, la célebre Numancia estaba sitiada por las legiones romanas de Escipión Emiliano (a) el Numantino, el cual escamado por lo que les había sucedido a otros generales sitiadores que le precedieron en aquel cometido, adoptó un sistema nuevo y de su invención. El sistema consistió en formar un cerco de asedio alrededor de la hasta entonces invicta ciudad.

Todo esto es conocidísimo de nuestros lectores, y por lo tanto, no insistiremos en ello. Pero he aquí que ahora precisamente es cuando aparece en escena nuestro amigo Carancio.

Este apreciable joven al ver aquel cerco formidable que iba ahogando a los numantinos, a las numantinas y a los numantinitos, concibió la idea pedir auxilio a los habitantes de Arevacos, pueblo no muy distante de Numancia. Como para ello tenía que romper el cerco va y ¿qué hace?... Pues juntarse con otros cuatro prójimos tan resueltos como él y romper el citado cerco lo mismo que el que lava.

Suspende el ánimo el considerar la heroicidad de aquellos valientes, que dió por resultado la hazaña de Carancio al cual felicitamos sinceramente y le enviamos la enhorabuena, aunque no con todo el entusiasmo que merece. Bien es verdad que ya hace de ello sus buenos dos mil cincuenta y tantos años, y al cabo de tanto tiempo, la verdad, no está ni medio bien que nos entusiasmemos por una *cosa* tan remota.

FEDERICO REAÑO



El Arte en Sevilla

Alejo Fernández Alemán

Su vida, su obra, su arte

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO VII

Obras atribuídas a Alejo Fernández, de cuya existencia o ejecución no consta prueba documental.

(CONTINUACIÓN)

En el primer término de la tabla, se ven en el centro tres figuras orantes probablemente los donantes de la tabla; a la derecha, hállase una dama anciana de negro manto y blanca toca y rostro fino análogo al de Santa Ana en las tablas de la Catedral; a la izquierda, está un caballero de abundante cabello castaño y negro ropón y en el centro un mancebo al paracer de quince años, de rubio cabello, túnica negra y rojo manto. A los lados de este primer término hállanse las Santas, a la derecha Santa Justa en cuya aureola plena, se lee este nombre con capitales romanos. Viste túnica roja muy bien plegada y manto de brocado, maravilloso de

pliegues y dibujo, su cara fina delicada, de melancólica expresión se halla coronada por abundante pelo rubio, partido con raya en medio; en la mano derecha, tiene una palma grande, dorada. A la izquierda, hállase Santa Rufina, análoga a su hermana, también con inscripción del nombre en la aureola; viste túnica negra con pequeño escote y bordeado de oro y manto negro ambas prendas muy bien plegadas; su abundante cabello rubio está suelto cayendo por la espalda y el rostro muy semejante a Santa Justa, tiene los ojos negros y vivos; también tiene palma dorada, pero en la mano izquierda.

3) La tabla de la adoración de los Reyes, de idénticas dimensiones a la anterior, es en composición muy superior a la del mismo asunto existente en la Sacristía de los Cálices. Su fondo es oscuro, dejando a la derecha ver el cielo celeste al parecer indicando la aurora.

Las figuras, descritas de izquierda a derecha son las siguientes: La Virgen, sentada algo vuelta a la derecha, vestida con túnica roja de escote cuadrado y amplio manto de brocado; su cara es análoga al tipo de las de otras Vírgenes de Alejo, con el pelo rubio suelto; sostiene con ambas manos al niño, muy bien dibujado cuyas piernas están escorizadas en forma idéntica al de la Virgen de la Rosa. Por detrás de estas figuras, aparece San José vestido con amplio tabar de brocado de mangas perdidas y cuyo rostro idéntico al de San José de la adoración de los Reyes de la Catedral, vuélvese a la derecha.

Los Reyes, son tres, el primero preséntase arrodillado a los pies del Niño y es un barbudo anciano de unos cincuenta años, de rostro enérgico y vestido con roja túnica, manto de brocado y adornado con costoso tahalí que sostiene dorado alfanje: en la mano lleva una copa dorada de igual manera que sus otros compañeros y el rostro es un fiel trasunto del enérgico dibujo de la cabeza del San Pablo del Reta-

blo de Maese Rodrigo. Por detrás de este Rey vese asomar otro, que se halla de pie y es un joven de fisonomía expresiva con túnica verdosa y manto azul de revés dorado y tocado con una gorra negra. Por último, el tercer mago, es un moro de cetrina fisonomía, cuyo perfil está muy bien visto y magníficamente dibujado; calza zapatos negros y sus demasiadas gruesas pantorrillas, están cubiertas con medias grises; su túnica es roja, de amplias mangas abullonadas en los hombros y en cima de ella lleva una ropilla corta de borde dorado sobre la que ciñe una gran espada dorada. El extremo derecho de la composición, ocúpalo la cabeza y pecho de un caballo blanco que levanta la pata izquierda en actitud muy natural y magníficamente dibujado.

Manuel Jiménez Fernández.

(CONTINUARÁ)

Refranes meteorológicos

JULIO

Aunque raras, muy violentas son por Julio las tormentas.
Bendígate Julio, pues Mayo no pudo.

Muy mal principia el verano, reinando viento solano.
No es calculable el importe del viento fresco del Norte.
Por Julio, en lo general, rara es el agua pluvial.
Por mucho que quiera Julio ser, poco ha de llover.



Apuntes para la _____ _____ Historia de Morón

Pozo de Serrano.—Juan Lobato.—

Juan y Cristóbal de Hunanes

Como ya antes se ha dicho, Gonzalo Fernández de Villalta, era gobernador o alcaide del castillo de Morón, por los años de 1550, y debió ser muy apreciado de su señor el conde de Ureña, cuando declara en su testamento, otorgado en Morón ante Juan de Palma, en 9 de Agosto de 1551, que dicho conde le hizo merced de cien fanegas de *tierra montuosa* y de *Pozo Serrano*, lindando con las de Andrés González Orellana, el *el Viejo*.

* * *

La anterior noticia en nada interesa a la historia de Morón, pero es curiosa por dar a conocer que las cien fanegas de *tierra montuosa* son hoy la hacienda del Puntal de la Sierra, con 130 aranzadas de olivar, conocida por el Medicón, vulgo *Meicón*, y que el Pozo de Serrano, que hoy es de pública servidumbre; era entonces de propiedad privada.

Las tierras de Andrés González de Orellana, *el Viejo*, que en 1551 eran montuosas, y con las cuales lindaban las ciento antedichas, son en la actualidad, la hacienda de San Francisco Javier, propiedad del señor Spotorno, vecino de Sevilla.

Juan Lobato, del cual se apellidó la calle que existe hoy de la tal denominación, testó ante Juan de Palma en 11 de Marzo de 1533, y declaró que el conde de Ureña le hizo manda de la tenencia y alcaldía de la villa de Morón y de su fortaleza, con 4000 maravedises y 320 fanegas de trigo cada año, como lo tenía su padre, cuya tenencia y alcaldía recayó en él por merced del conde, al finar su vida el autor de sus días.

Juan de Hunanes, ante Juan de Palma en 24 de Julio de 1533, impuso dos misas sobre casas de su propiedad, situadas en la calle de *Xaraba*.

* * *

Cristóbal de Hunanes, sin duda hijo del anterior, vendió al Cabildo el derecho que tenía al nacimiento de agua dulce, reservándose el usufructo perpétuo del sobrante del abasto público, de la huerta llamada de Bartolomé de Hunanes, en 4000 maravedises, ante Luis de Madrid en 19 de Diciembre de 1575.

Juan Vázquez, escribano público de Morón, testó ante Juan de Palma, en 21 de Agosto de 1557, y declara que él y Alonso Ximénez Morón tenían a su cargo el *Pósito*, y que para seguridad de la tal administración, tenía firmada, de su mano y señal, escritura de obligación mismo que su compañero.

Es interesante para la historia la cita anterior por demostrar documentalente que el Pósito existía en 1557; sus paneras estaban situadas en la calle Pósito antes Arquillo, en un extenso solar que existió hasta no hace muchos años frente a la calle Zamora, en el cual, el que fué sochantre de San Miguel, obró una casa.—Z.

Valores Sociales

Desde mi ventana, al través de los cristales, he visto a dos de mis convecinos cruzarse en la calle.

—Adiós, don Tiburcio.

—Adiós, Joseillo.

Este ha sido el saludo.

Examinemos el *don* de Tiburcio y el *illo* de José, ya que, como convecinos, los conozco desde su mocedad a los dos. Joseillo fué un muchacho regularmente aplicado en la escuela. Su padre, auxiliar de la Secretaría del Ayuntamiento, quiso hacerle maestro de escuela y al efecto lo mandó a casa de un pariente a la capital y aprobó con buenas notas el primer curso. Pero el hombre propone y Dios dispone. Cuando se proponía, pasadas las vacaciones, a volver a la capi-

tal, su padre cayó gravemente enfermo. Murió. Y fué preciso renunciar a seguir la carrera porque su madre con seis hijos, de los que él era el mayor, sólo disponía del corto salario de su marido y de unas pequeñas rentas. Ocupó el puesto que tenía su padre y ayudó a su madre hasta que sus hermanos fueron mayores. Se casó. Poco después desempeñó la Secretaría y marchaba bien él, y marchaba mejor el pueblo, concienzudamente administrado

Don Tiburcio fué de muchacho holgazanote, torpalón y penden-ciero. Mal aprendió a leer y escribir; sólo en cuentas mostraba inteli-gencia. Calculaba con asombrosa facilidad. De mayor siguió dando disgustos a sus padres porque ningún oficio ni ocupación le convenía. Sólo le gustaba el andar de baile, jarana y francachela. Pero supo conquistar a una viuda, entrada en años, con algún capital. Contrajo matri monio. Hubo muchos disgustos porque Tiburcio no se avenía a cam-biar de género de vida aunque por lo que respecta al capital lo aumentó enormemente dedicándolo a la usura con todos los graves caracteres que podían esperarse de su genio calculador y de la maldad de su corazón. Viudo a los pocos años y acrecentado su fortuna con los saneados negocios a que se dedicaba atisbó otro que le parecía de perlas y al afecto se hizo político.

Y con la fuerza que le daban sus operaciones de prestamista obtu-vo los votos para ser Concejal y para ser Alcalde.

Y fué entonces cuando Joseillo, no prestándose a los chanchullos y a la política de enchufe de don Tiburcio (que con el *din* ya había obtenido el *don*) después de cansado de luchar para evitar la pérdida de su sueldo y el desbarajuste de la Administración, fué arrojado de su destino.

Joseillo, con algunas economías que pudo hacer en sus años de Secretario del Ayuntamiento y con la Secretaría del Juzgado Muni-cipal, que desde entonces desempeña, va viviendo honrada pero po-bremente. Sin embargo es feliz; va siempre alegre y dicharachero y tiene hasta una frase que alegra cuando algún litigante molesto por haber perdido en el Juzgado y tener que pagar costas le dice alguna inconveniencia.

Don Tiburcio con su semblante adusto y genio áspero, va por la calle siempre chupando del puro y es saludado con su correspondien-te *don*; pero el juicio que instintivamente sienten en su interior los que le saludan nadie lo debe apetecer. ¿Será también feliz?

CURRO SANSO.

NOTICIAS

Sevilla.—El domingo estuvo expuesto en el Círculo de Labradores un árbol genealógico de la familia real española, obra del teniente coronel de Artillería, don Luis Taviel de Andrade.

Es un trabajo de extraordinaria dificultad, que abarca desde Pelayo hasta Alfonso XIII, conteniendo 162 miniaturas a la acuarela, con los retratos de soberanos y príncipes de las Casas reinantes, siendo sus dimensiones de tres metros de altura por un metro sesenta centímetros de ancho.

Se halla encerrado en un estuche de madera de majagua con aplicaciones de plata repujada, que representan el escudo de Anjon, al centro, y los de Castilla y León a derecha e izquierda, sobre bandas de laurel que enmarcan el trabajo.

Su Majestad el Rey, que en su reciente viaje a Sevilla tuvo ocasión de ver dicho trabajo en su visita a la Fábrica de Artillería, tuvo para el mismo palabras de admiración y elogio, a las que correspondió el autor, ofreciéndoselo.

Finalizada su labor, el señor Taviel de Andrade ha enviado el árbol genealógico al soberano, por conducto del gentil hombre de Cámara, excelentísimo señor Marqués de Sancha, que en el expreso del lunes regresó a Madrid.

Morón.—Doña Agueda Martínez Calonge, maestra de Morón, ha solicitado su inclusión en la categoría correspondiente del escalafón de aumento gradual de sueldo.

—Ha obtenido la nota de notable en los exámenes del séptimo año de piano, la simpática y bella señorita Dolores Fierro de los Reyes.

—En el Teatro Pascual tuvo lugar el pasado día 23, una gran función a beneficio de la Asociación Moronesa de Caridad. La compañía cómico-dramática de Adela Cantos, de la que son primeros actores y directores Fortunato García y Antonio Cardoso, puso en escena la graciosísima comedia «El amigo Carvajal» y el precioso diálogo «De pesca» y como final del espectáculo, actuaron con sus cuentos los antiguos «Guayarminos».

—Con nota de sobresaliente ha aprobado el cuarto año del Bachillerato, la señorita Maruja Perales García.

—La señora Presidenta de la «Gota de Leche» doña Amparo Mola, viuda de Bustamante, ha recibido un donativo de 25 pesetas para la benéfica obra que dirige, de una persona que desea ocultar su nombre.

—El Ayuntamiento de Málaga ha tomado el acuerdo de nombrar hijo predilecto de dicha ciudad, al cronista malagueño, historiador y poeta don Narciso Díaz de Escovar, Redactor asiduo de la REVISTA ESPAÑOLA.

Recientemente ha escrito la «Historia del Teatro Español», en colaboración con nuestro antiguo compañero de Redacción, don Francisco Lasso de la Vega, para el que el mismo municipio pide la Cruz de Alfonso XII.

Nuestra cariñosa y entusiasta felicitación a ambos amigos.

Montellano.—Ha sido nombrado maestro interino de Montellano, don Antonio Tenorio.

—El Gobernador ha nombrado diputado provincial corporativo suplente por el Ayuntamiento de Montellano, a don Alejandro Sánchez de Ibarguen Corbacho.

De Sociedad

Sevilla.—Se anuncia para Octubre la boda de la señorita Constanza Arjona Fernández de Peñaranda, con el capitán de Artillería, don Francisco Carmona Pérez de Vera.

Morón.—Regresó de su hacienda «La Susilla Baja», donde pasó una temporada con su distinguida familia, nuestro estimado amigo don Juan Bautista Fernández Diéguez.

—Vistió por primera vez las galas de mujer la bellísima señorita Rosa Fernández, hija de nuestro estimado amigo el teniente alcalde don Gumersindo Fernandez Castro.

—Marchó a Madrid, el señor Alcalde D. José Sánchez Mesa.

—Pasan temporada en Morón con su hermano don Francisco, las bellas señoritas de Pruna, María y Rosario Robles Orellana.

—Tuvimos el gusto de saludar en ésta a nuestro redactor en Sevilla, don Cristóbal Bermúdez Plata, que fué a Olvera con sus hijos Paco, Enrique y Diego, donde pasarán el verano los más pequeños con su abuela doña Patrocinio Carrillo de Albornoz, viuda de Camacho, y el primogénito Paquito con sus tios los señores de los Reyes (don Fernando).

SUMARIO

- I Correspondencia.
 - II Iconografía; La Verdad, por *Didacum*.
 - III Castilla y Andalucía, por *Enrique Sánchez Mateu*.
 - IV Sendas, por *Federico Mendizábal y García de Levín*.
 - V Hechos y sucesos; La cola de Sertorio, por *Federico Reaño*.
 - VI El Arte en Sevilla, por *Manuel Giménez Fernández*.
 - VII Apuntes relativos a la Historia árabe de Morón de la Frontera.
 - VIII Del censo de la población de España mandado hacer por Floridablanca, por *El Bachiller Juan de la Puebla*.
 - IX Apellidos cacereños, por *Antonio del Solar*.
 - X De Sociedad.
 - XI Advertencia.
 - XII Noticias.
-

Correspondencia

Sr. don Ramón Navarro de Cáceres, de Sevilla; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Sr. don Miguel Bago y Quintanilla, de Sevilla; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Excm. señora Condesa de Lebrija, de Sevilla; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Sr. don José Marín Galán, de Sevilla; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Sr. don José Porrúa Vázquez, de Morón; hasta fin de Abril de 1925.

—Sr. don Manuel González Millán de Morón; hasta fin de Abril de 1925.

—Sr. Marqués de Villar del Tajo, de Sevilla; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Sr. don Gumersindo Fernández Castro, de Morón; hasta fin de Junio de 1925.

—Sr. don Rafael Crespo Huertas, de Morón; hasta fin de Diciembre de 1925.

—Sr. don Francisco Morillas Delgado, de Morón; hasta fin de Marzo de 1925.

Sr. don Bernardo Párraga Perales, de Morón; hasta fin de Abril de 1925.